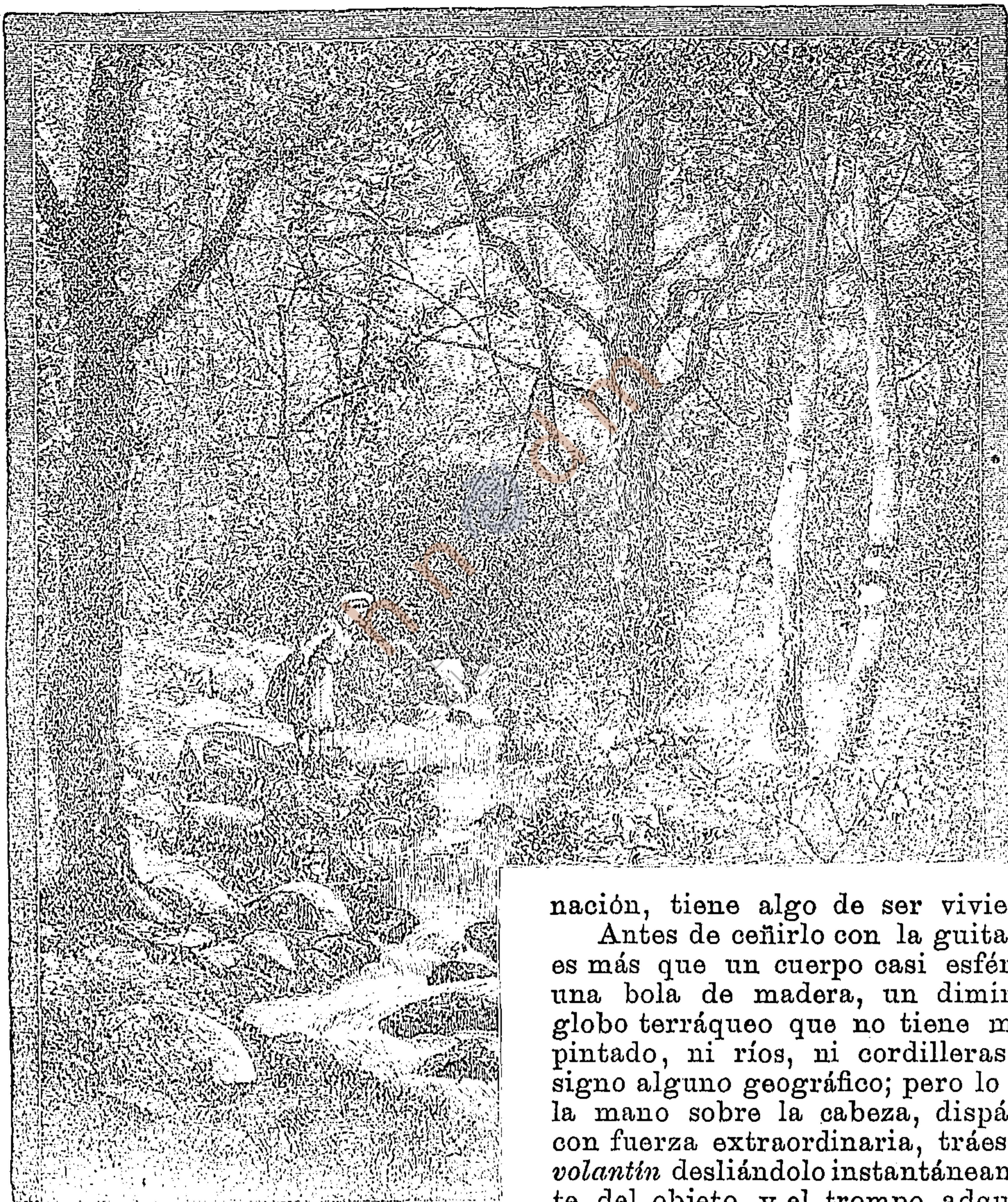


sangre ahuyentando el frío cobarde y la irresolución que presta al espíritu.
 El juguete que nos ocupa es el más original y adecuado á la niñez.
 Un trompo, puede decirse con el correspondiente permiso de la imagi-



El torrente

nación, tiene algo de ser viviente.

Antes de ceñirlo con la guita, no es más que un cuerpo casi esférico, una bola de madera, un diminuto globo terráqueo que no tiene mapa pintado, ni ríos, ni cordilleras, ni signo alguno geográfico; pero lo alza la mano sobre la cabeza, dispáralo con fuerza extraordinaria, tráese el *volantín* desliándolo instantáneamente del objeto, y el trompo adquiere en el acto vida, *individualidad* puede